

Noticias Manmin

Edición n.º 323 (Marzo, 2026)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios

*En cada rama que ha resistido vientos feroces,
florece la promesa fiel de Dios.*



¡La rinitis que padecí por 7 años ha desaparecido!

Seri Jang | 56 años, Incheon

Después de la pandemia de COVID, al cumplir 50 años, desarrollé una rinitis que empeoró gradualmente. A menudo me goteaba la nariz sin parar y vivía con estornudos severos; ni siquiera el uso de cubrebocas lograba controlarlo.

Especialmente por trabajar en servicio alimentario, debido al humo y la humedad propios del trabajo, los síntomas empeoraban aún más, al punto de que no podía pasar el día sin tomar medicamentos para la rinitis tres veces al día.

Tenía que tomar medicinas toda la semana, y en primavera, cuando vuela el polen, o en el otoño seco, mi rinitis era tan grave que no solo necesitaba pastillas, sino incluso inyecciones de

antibióticos.

Entretanto, el Pastor Emérito falleció en diciembre de 2023, y cuando visité su tumba en la primavera de 2024, mi corazón cambió.

Examiné mi vida de fe relajada y me arrepentí con muchas lágrimas, prometiendo que retribuiría la gracia recibida a través del Pastor Emérito llevando una vida de fe más diligente, al menos desde ahora.

Desde entonces, hice todo lo posible por no dejar de orar a pesar de mis circunstancias, asistiendo a las reuniones de oración de Daniel y, si la situación no lo permitía, participaba sin falta desde casa a través de la transmisión de GCN.

También ofrecí el culto dominical más

en espíritu y en verdad, y traté de asistir a todas las reuniones posibles.

Además, recibí con un corazón ferviente la oración por los enfermos que la Pastora Soojin Lee realiza en cada culto.

Mientras cambiaba mi vida y corría para retribuir esa gracia, alrededor de Chuseok (Acción de Gracias coreana) de 2025, los síntomas comenzaron a mejorar gradualmente. A partir de cierto momento, dejé de estornudar sin necesidad de tomar medicamentos y los síntomas de secreción nasal desaparecieron casi por completo.

Hasta el día de hoy, unos 5 meses después, llevo una vida cotidiana tranquila sin tomar ninguna medicina. ¡Aleluya!

Incluso el jefe de mi trabajo, que me veía sufrir constantemente por la rinitis, está asombrado.

Doy toda la gratitud y la gloria a Dios Padre, quien es bueno y me ha sanado de la rinitis que no se podía curar ni con medicinas ni con inyecciones.

Fui sanado en 6 días de una fractura de rótula que requería cirugía

Kyungsu Kim | 65 años, Seúl



El miércoles 8 de octubre del año pasado, aprovechando los días feriados, subí al monte Bukhansan con mi familia.

Unos 15 minutos después de comenzar la caminata, mi tobillo izquierdo se enganchó en una piedra puntiaguda y me caí.

Intenté levantarme para seguir subiendo, pero un dolor extremo, como si me apuñalaran la rodilla, me impidió dar un solo paso más, así que tuve que bajar de la montaña. El descenso fue mucho más doloroso que la subida. Apoyando ambas manos en el suelo, bajé las escaleras escalón por escalón, apoyándome en un solo pie, y apenas logré subir a un taxi.

En el taxi, al tocarme la rodilla, sentí claramente que el hueso estaba roto.

Llegué frente a mi casa, pero como me costaba caminar incluso un paso, volví a tomar un taxi a una clínica privada cercana, donde me dijeron que fuera inmediatamente a la sala de emergencias de un hospital grande.

Después de tomar una resonancia magnética en la sala de emergencias, el médico dijo: “Se ha fracturado la rótula. A diferencia de los huesos normales, la rodilla está separada arriba y abajo, por lo que la cirugía es obligatoria”.

Recomendó operarme el viernes 10 de octubre, advirtiéndome que incluso después de la cirugía necesitaría muletas y rehabilitación.

Sin embargo, si me hospitalizaban para la cirugía, no podría asistir al Culto Conmemorativo del 43º Aniversario de la Iglesia el 12 de octubre. Decidí no hospitalizarme y regresé a casa para ser sanado por fe.

Al regresar a casa, durante cada reunión de oración de Daniel, me arrepentí profundamente de no haber buscado la paz en el trabajo o en casa, y recibí diariamente la oración por los enfermos de la Pastora Soojin Lee.

El 12 de octubre, día del aniversario de la iglesia, el dolor de rodilla era tan intenso que me costaba apoyar el pie, así

que llegué temprano a la recepción del primer piso en silla de ruedas. La Pastora Soojin Lee, que entraba al lugar, me vio y me saludó; en ese momento, una paz inexplicable llenó mi corazón.

Después del primer culto, sentí fe, así que me quité la férula y me senté; sorprendentemente, no sentí ninguna incomodidad en el pie. Durante la segunda parte del evento, sentí el deseo de quitarme también la venda de compresión, así que lo hice y caminé. Para mi asombro, no sentí dolor en la pierna.

Al terminar todos los eventos, mi hija Juyoung le dijo a la Pastora Soojin Lee, que se estaba retirando: “Por favor, ore por mi papá”. La Pastora vino de inmediato, puso su mano sobre mi rodilla y oró.

Seguidamente, pude sentir cómo el dolor de rodilla desaparecía por completo.

Al día siguiente, lunes por la madrugada, ocurrió algo asombroso. Pude ir a trabajar con normalidad, haciendo transbordo entre autobús y metro como de costumbre.

El 14 de octubre, 6 días después de la fractura, fui al ortopedista y me tomaron una radiografía. El médico dijo: “El hueso casi se ha unido por completo. Ahora solo necesita cuidarse bien”. La rótula, que es más difícil de tratar que un hueso normal, se unió en solo unos días. ¡Aleluya! Doy todas las gracias y la gloria a Dios que me sanó.



Radiografía antes de la oración [08.10.2025]



Radiografía después de la oración [06.01.2026]



¡Una oportunidad especial para su felicidad y salud!
La reunión de sanidad rebosa de respuesta y bendición por
la obra del fuego del Espíritu Santo
Al participar, se manifestará un nuevo milagro en su vida.

El viernes 27 de Marzo de 2026 a las 9:00am (Hora Colombia)
En la vigilia de viernes de la Iglesia Central Manmin
Expositora: Pastora Principal Soojin Lee

Podrá participar en vivo en el canal de YouTube: 'Manmin América'.

Desapareció la picazón en la piel que no se iba desde hace 10 años

Uijo Shin | 84 años, Seúl



Tuve un sufrimiento que me siguió y dejó profundas cicatrices en mi vida durante un largo período de 10 años, sin

descansar ni un solo día. El nombre de ese dolor que no me soltaba desde el momento en que abría los ojos por la mañana hasta que me iba a dormir, e incluso mientras dormía era ‘picazón en la piel’.

Cuando trabajaba en la construcción, comencé a teñirme el cabello con el simple deseo de parecer un poco más joven, pero jamás imaginé que esto llevaría a un túnel de sufrimiento tan largo y profundo. La picazón, que al principio consideré una molestia pasajera, se convirtió en mi vida diaria, borrando la frontera entre el día y la noche, y finalmente se estableció como un dolor que ataba firmemente toda mi vida.

Incluso en las noches, cuando apenas lograba recostar mi cuerpo tras un día agotador, el dolor no me dejaba. Cuanto más apretaba los dientes para no rascarme, más persistente se volvía la picazón, hasta el punto de pensar que, si tuviera una herida visible, al menos

podría explicar este dolor. Aunque por fuera parecía que no me pasaba nada, este dolor invisible invadía mi interior, silenciosa pero profundamente, derrumbando lentamente mi corazón y mente.

Fui a numerosos hospitales, cambié de medicamentos e intenté casi todos los tratamientos que decían ser buenos, pero la respuesta siempre era la misma: “No sabemos la causa”. “No se tinte el cabello”.

Ante esas palabras, yo reía por fuera y bromeaba diciendo: “Entonces me dicen que viva con el pelo blanco”, pero mi corazón ya estaba extremadamente agotado.

“¿Tendrá fin este dolor?” “¿Acaso tendré que vivir así para siempre?” Estas preguntas nunca abandonaron mi mente ni un solo día y me seguían como una sombra en mi vida.

Entonces, el 14 de diciembre de 2025, me registré en la iglesia gracias a la evangelización del diácono Kiju Song del Santuario local Gangdong de la Iglesia Central Manmin. Y al asistir a la iglesia, las palabras de vida de la Pastora Soojin Lee que escuché se convirtieron en un punto de giro decisivo que cambió fundamentalmente la dirección de mi vida, la cual había estado atada al dolor durante mucho tiempo.

Mi mirada, que solo veía problemas y dolor, comenzó a direccionarse a través de la Palabra hacia una vida que mira al Dios grande y omnipotente. Desde ese

momento, en un rincón de mi corazón comenzó a brotar una luz de esperanza inexplicable que no había sentido antes.

Y el 22 de diciembre del mismo año, después de que me presentaran el ‘Agua Dulce de Muan’ (el agua salada que se transformó en agua dulce, Éxodo 15:25), la usé en mi cuerpo con fe para ser sanado.

Este fue mi acto de fe para no depender más de métodos humanos y entregar completamente a Dios ese problema que ya había tenido que dar por perdido.

Después de eso, ocurrió algo inolvidable y asombroso en mi vida.

Ya no necesitaba rascarme al acostarme, y al abrir los ojos por la mañana, el dolor que me había atormentado durante tantos años había desaparecido sin dejar rastro. La picazón, de la cual no se sabía la causa durante 10 años, se detuvo por completo. ¡Aleluya!

No fue que mejoró un poco. Fui completamente sanado.

En ese momento me di cuenta claramente. Un problema que no podía ser resuelto por manos humanas, puede solucionado en un solo instante por la mano de Dios.

Doy toda la gratitud, alabanzas y gloria a Dios Padre, quien puso fin de una vez a este profundo y largo sufrimiento que me atrapó y no me soltaba durante 10 años. Y agradezco a la persona que me evangelizó.



El programa ‘Solo la Biblia’ de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor

* <https://www.youtube.com/@SoojinLeeMinistry>



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

** Puede verlo escaneando el código QR.



Las Siete Últimas Palabras de Jesús en la Cruz (7)

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”

Debido a que Jesús sufrió durante mucho tiempo en la cruz y derramó sangre y agua, ya no tenía fuerzas justo antes de morir. Sin embargo, dejó estas últimas palabras clamando a gran voz: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”, y luego expiró.

A diferencia de la cuarta palabra donde clamó “Dios mío, Dios mío”, aquí Jesús vuelve a usar el título de ‘Padre’ porque su misión como sacrificio expiatorio había terminado.

Jesús encomendó su espíritu a Dios Padre

Entonces, ¿por qué Jesús, que vino a esta tierra como Salvador, encomendó su espíritu a Dios Padre?

El ser humano tiene espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23). Al enfrentar la muerte, el espíritu y el alma dejan el cuerpo. En este momento, el espíritu y el alma de los hijos de Dios van al seno del Padre, pero el espíritu y el alma de quienes no lo son van al infierno (Lucas 16:19~31). Y el cuerpo es sepultado y se descompone, volviendo finalmente a ser un puñado de tierra.

Como el Hijo de Dios, Jesús también vino a esta tierra en carne, por lo que tenía espíritu, alma y cuerpo igual que nosotros. No obstante, dado que Jesús cumplió toda la voluntad de Dios al ser crucificado, aunque su cuerpo muriera, nadie podía matar su espíritu. Por eso,

“Entonces Jesús,
clamando a gran voz, dijo:
Padre, en tus manos
encomiendo mi espíritu.
Y habiendo dicho esto,
expiró..”

(Lucas 23:46)

antes de morir, encomendó su espíritu a Dios Padre.

¿Qué pasaría si Dios recibiera solo nuestro espíritu y no nuestra alma? Si fuéramos al Cielo sabiendo solo la verdad, pero sin el funcionamiento del alma que nos permite conocer cosas experimentadas en la tierra como las lágrimas, la tristeza y el dolor, seríamos como Adán en el Jardín del Edén: no podríamos sentir la felicidad del Cielo en términos relativos ni agradecer desde lo profundo del corazón. Por lo tanto, Dios recibe nuestro espíritu y alma juntos.

Otra razón por la cual Jesús encomendó su espíritu a Dios Padre

es porque quien gobierna no solo el proceso y la providencia del universo y toda la creación, sino también la vida, la muerte, la dicha y la desgracia del ser humano, es el Dios Creador.

En Mateo 10:29-31 dice: “¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre...”. Si ni un pajarillo cae sin que Dios lo permita, ¿cuánto más sus hijos?

Todo pertenece a Dios, todo se realiza bajo su soberanía, y quien responde a las oraciones es solo Dios. Por lo tanto, Jesús mismo ofreció la oración encomendando su espíritu a Dios Padre.

La razón por la que Jesús oró a gran voz

Entonces, ¿por qué Jesús, en medio del dolor de la cruz, oró a gran voz diciendo “en tus manos encomiendo mi espíritu”?

Fue para que toda la gente pudiera entenderlo, y también porque orar clamando a gran voz es la voluntad de Dios. Además, siendo una oración para encomendar su espíritu a Dios, clamó con fervor.

Asimismo, el hecho de que Jesús orara “en tus manos encomiendo mi espíritu” es una declaración que muestra que Él siguió la voluntad de Dios, obedeció completamente toda la palabra y cumplió su misión.